

RUBEN DANIO

DIRECTOR Y EDITOR RESPONSABLE

Santiago I. Barberena

REDACTOR EN JEFE

REDACCION

En las 8 de la mañana y de 4 a 6 de la tarde.

DIRECCION: Calle de La Union, 45.

Teléfono,

LA UNION

Se publica todos los dias, excepto el Domingo.

Enrique Arbizú,
ADMINISTRADOR.

SAN SALVADOR, UN MES . . .	\$1
" " SEIS MESES . . .	\$5
DEPARTAMENTOS " " . . .	\$5
CENTRO-AMÉRICA " " . . .	\$5

ANUNCIOS, Recomendaciones, Gacetas, etc.
Entendese con la Administración.

SUMARIO.

La Redacción: ASTRONOMÍA INDÍGENA.—Vicente Acosta: LA TALA DE NUESTROS BOSQUES.—Noticias Varias.—Departamentos.—Exterior.—Alban Póstico.

... sus muchas ocu-
... distinguido ami-
... el doctor don Rafael Reyes se
... ha separado de la redacción en je-
... fe de "LA UNION." Desde hoy le
... sustituye en tal puesto el ilustra-
... do Dr. don Santiago I. Barberena.

LA DIRECCION.

Astronomía indígena.

Con verdadero placer hemos visto el marcado gusto que se ha despertado en la prensa y en el público en general por los estudios relativos a la historia de América, bajo los diversos aspectos que esta puede estudiarse. Tanto en nuestro Continente como en Europa se estudian y aquilatan cada día todos los problemas relativos a la cultura de los antiguos habitantes de América. No hace muchos días que uno de los más conocidos escritores de la Francia ha consagrado algunas columnas del periódico "L'Astronomie," que con general aplauso publica M. C. Flammarion, un bellísimo artículo en el que, con gran copia de datos y notable erudición, presenta nuevos puntos de vista respecto al grado de cultura científica que alcanzaron los prístinos habitantes del privilegiado suelo del Nuevo Mundo.

El ilustrado Conde de la Rochefoucauld, que es el escritor a quien nos referimos, principia haciendo notar que la civilización de Centro-América, representada por la de los mayas del Yucatán, de la cual poseemos numerosos monumentos y manuscritos, apesar de ocupar un lugar distinguido en el cuadro de la antigua historia de estas tierras, es de las peor conocidas y más injustamente olvidadas.

Con justa razón, dice el Conde, que, cuando en 1811 los españoles se apoderaron del terreno yucateco, los hijos del país habían ya perdido las tradiciones de las viejas escenas indianas, y eran para ellos ininteligibles los jeroglíficos las ricas inscripciones de los monumentos palenquinos de ogriño.

Los americanistas no adolecen del viejo vicio de los astrónomos de la Caldea, de pretender remontar el origen de todo a la aurora de la civilización: nuestro Conde confiesa que, a pesar de las lejanas analogías entre algunos de los vestigios de la cultura americana y sus correspondientes en la India, en el Japón y en la Malasia, la civilización maya es esencialmente autóctona, aunque de época relativamente moderna.

La lengua maya, monosilábica, holofrástica y polisintética, presenta todos los caracteres de idiomas primitivos: si no da, por medio de me-

fonéticas sucesivas, en la península del Yucatán y comarcas limítrofes, lo más probable es, y así opina el escritor a quien nos venimos refiriendo, que sus primeros elementos fueron importados de la India y de la Polinesia; pero los mayas, a juzgar por las inscripciones que tapizan sus monumentos, inventaron verdaderos signos alfabéticos.

Según las tradiciones mayas, Itzamma, personaje misterioso, apellidado Quetzalcoatl al Norte de Méjico y Votán en Guatemala, deificado con el nombre de Hunab-Ku, el único Dios, fué el verdadero inventor de la escritura ideográfica; pero no del sistema cronológico para la computación de los años, el cual es anterior a dicho personaje.

El señor de la Rochefoucauld ha logrado por medio de ingeniosas consideraciones, en las que brilla el lujo de la ciencia y esa especie de intuición que constituye el numen de los arqueólogos, establecer la fecha probable a que remonta la civilización maya.

Refiere que hacia 1832 una de las confederaciones que cubren los restos de Palenque presentaba una serie de capas concéntricas que revelaban una edad por lo menos de 500 años, lo que hace creer que por lo menos de 1300 a 1320 años antes de Cristo destruyó los edificios de la civilización maya.

Por otra parte, el estado de los cimientos de las ruinas de Palenque presentan una contestura tal, que no se puede menos que atribuirles de 1000 a 1200 años de edad.

El único, por desgracia, documento que nos ha quedado para la lectura e interpretación de las inscripciones mayas, es el alfabeto yucateco, remitido por el obispo Diego de Landa al monarca de Castilla y descubierto hace poco por el abate Brasseur de Bourbourg. Desgraciadamente el original indio fué destruido y la copia española se encuentra en muy mal estado; mas con todo, constituye este documento, una prueba irrefragable de que los mayas poseían un sistema gráfico completo.

Tiempo es ya de abordar el objeto principal del presente artículo, que es dar a conocer a los lectores de "La Unión" las ideas del Conde tantas veces mencionado, respecto a los conocimientos astronómicos de los mayas.

Mucho se ha disputado respecto de la duración del año civil entre los indios americanos; la cronología maya ha sido objeto de estudios especiales: Cogolludo, Pío Pérez, Veytia, etc., etc., han tratado de averiguar si los indios centro-americanos conocían el uso de los años bisiestos ó si eran estos puramente lunares. El señor de la Rochefoucauld cree que el año maya era de 365 días, como el año vago de los egipcios.

Sabiendo que los mayas tenían 18 meses de 20 días cada uno, a los cuales añadían cinco días suplementarios llamados epagómenos en el Viejo Mundo y vuay en el Nuevo Mundo, los cuales correspondían a los días 11 al 16 de julio de cada año.

(Continuará.)

Hace dos años publicamos en un periódico de esta capital el artículo que, sobre un tema de tanto interés para nosotros cual es el descuido de los bosques, verán nuestros lectores a continuación:

La tala de nuestros bosques.

Mientras que el Gobierno de México obtiene benéficos resultados en las regiones insalubres próximas a la capital, con la plantación en grande escala de diferentes clases de arbolado, subiendo solo en el año último y en los valles que rodean la altiplanicie de México a 2,000,000 los árboles plantados, de las especies y en la proporción siguientes: 270,000 álamos, 260,000 fresnos, 220,000 eucaliptus, 220,000 cipreses, 220,000 acacias, 220,000 ligustrum, 170,000 sauces y 420,000 de otras varias especies: mientras que en Francia en 1885 ya había 15,000 kilómetros de carreteras del Estado, plantados con cerca de 3,000,000 de árboles, entre fresnos, olmos, álamos, acacias, róbilas, tilos, alantós, castaños, guindos, moreras, nogales, perales, manzanos, sorbales etc.; cifra que a la fecha debe hallarse duplicada en obsequio de la higiene, la climatología y el bien de éstos el de todos los habitantes del país: mientras que el Ministro de Agricultura de Italia, hombre práctico que ha pesado con una previsión digna de todo elogio las necesidades ingentes de su patria, pone en vigor un vasto plan "para que todas las vertientes de las cordilleras se pueblen de bosques adecuados a la naturaleza", según el decir de un periódico sud-americano: mientras que la riqueza forestal en Alemania aumenta de día en día considerablemente, arrojando el último censo de marzo de 1883 la respetable cifra de 13,900,611 hectáreas de monte en todo el imperio, ó sea una diferencia de 61,755 hectáreas en comparación de 1878; y por último, y circunscribiéndonos a Centro-América, mientras que en la vecina República de Guatemala, el Ministro del ramo, en nota circular fecha 5 de mayo del año corriente, previene a todos los jefes políticos de los departamentos, la conservación de bosques y la siembra de árboles en los terrenos de los municipios comprendidos en sus respectivas jurisdicciones, aquí, en el Salvador, se vé con el más punible descuido asunto de tan vital importancia, llevando la gravedad de la falta hasta consentir en la tala de los bosques con grave perjuicio de la salubridad pública.

Propietarios hay que descujan despiadadamente arboledas enteras sin más objeto que el de sacarles una pequeña utilidad, que no pasa de una bagatela, reduciéndolas a carbón ó leña, a ciencia y paciencia de las autoridades; pues aunque nuestras leyes penan estas faltas, inspiradas como están en el bien común, hasta hoy que sepamos no se ha dado el debido cumplimiento a sus prescripciones.

Tiempo es ya de que, haciendo a un lado el indiferentismo que nada bueno da de sí, y dando de mano a rencillas de casa, pensemos de una manera seria y detenida en aquello que mayor utilidad pueda producirnos. Cansados estamos de ver y oír externadas hermosas teorías, que por hermosas que sean al fin y al cabo no pasan de ser meras teorías, con lo cual no damos un paso siquiera en el sendero del adelanto. De lo que tenemos ingente necesidad, lo que debe embargarnos la atención, es llevar al terreno de la práctica cuantos principios ó ideas creamos vinculados con el bienestar de la patria, que es nuestro bienestar.

Sabidas son de todos, pero no de

todos apreciadas cual se lo merecen, las perturbaciones atmosféricas de incalculable influencia en la agricultura, que acarrea la tala de los bosques. La experiencia viene demostrando que el cambio de las condiciones climáticas y meteorológicas en algunos puntos de la zona tórrida, no obedece a otra influencia que al descuido de los grandes bosques; porque una vez destruidos éstos, las lluvias han sido menos frecuentes, los arroyos y manantiales menos abundantes y aun la misma temperatura ha sufrido cambios demasiado sensibles para pasar desapercibidos.

Pantanos insalubres, ciénegas profundas donde han anidado las fiebres, se han visto a la vuelta de poco tiempo, por el sencillo procedimiento de la plantación de árboles, convertidos en parajes deliciosos, en floridos huertos que al par que recrean el ánimo, soplan en el organismo el aura de la salud. Y no se crea que para aquí la influencia bienhechora de los arbolados, sino que, y esto debe preocupar a nuestros agricultores, mejora notablemente los suelos pobres y poco productores hasta los terrenos calcáreos que son los menos productivos. Hablando de tales terrenos dice un interesante periódico: "Bajo la influencia de los agentes atmosféricos se debilitan fácilmente, se trasforman en polvo fino que el agua arrastra en las pendientes, descarnándolos con rapidez y convirtiendo el terreno en rocalloso, desprovisto de toda vegetación leñosa ó herbácea, de donde también resultan las graves inundaciones ó la enorme cantidad de materias terrosas en suspensión en el agua. Para regenerar estos suelos y hacerlos productivos, es indispensable darles aquello de que carecen, es decir, humedad y consistencia, y por consecuencia, crear en su superficie, tan rápidamente como sea posible, una capa espesa y resistente. La única manera posible es por medio de bosques bien escogidos".

El descuido de bosques en provecho particular es, pues, un atentado contra la higiene y salubridad públicas que debe ser castigado severamente por las autoridades respectivas.

Si no se plantan árboles, al menos que no se destrocen; si no se hace el bien que no se haga el mal.

Llamamos a este respecto la atención del Ejecutivo que, inspirado como está en labrar la prosperidad del país, creemos debe poner todos los medios que las actuales circunstancias le suministren, por evitar la tala de nuestros bosques que de una manera indirecta afecta profundamente nuestra embrionaria agricultura.

El establecimiento de una policía rural vendría a llenar este vacío; porque una vigilancia bien ejercida en que el celo y la actividad estén dándose las manos, pondría coto a los abusos de los propietarios que, lejos del ojo de la policía, se huelgan en sus propios caprichos.

Si no adolecen de error nuestros informes, dentro de poco el actual Gobierno habrá remediado el mal con el establecimiento de una bien montada policía rural. De desearse es que la realidad corone tan buenas noticias; pero no páran aquí nuestros deseos; quisiéramos que se diera una medida para que todos los municipios hicieran plantíos de árboles salubres en los terrenos des poblados de sus respectivas poblaciones, los que los tengan, y los que no en las barrancas, en los parajes mal sanos, en las vertientes etc. debiendo suministrar el Gobierno para tan importante objeto, las semillas necesarias.

Entre los árboles más recomendables por sus cualidades higiénicas, están: el eucaliptus, el ciprés, el nogal, el sauce, el almendro y otros más que desarrollan perfectamente

en nuestros climas. Con tal medida nuestros empobrecidos terrenos mejorarían de un modo notable y el labrador no tendría que luchar con la ingrata esterilidad.

Circunscribiéndonos a la capital, hay aquí parajes que constantemente están exhalando miasmas deletérios que corrompen y vician el aire, lo que origina las frecuentes enfermedades que afligen al vecindario. El mal desaparecería con la plantación de árboles de las especies indicadas en tales parajes, cosa que, a nuestro entender, sería de costo insignificante.

Concluimos repitiendo el llamamiento a las autoridades encargadas de velar por el común interés, para que cuanto antes dicten las medidas conducentes a la plantación de árboles y a castigar con severidad la tala de nuestros bosques.

VICENTE ACOSTA.

NOTICIAS VARIAS.

1889.

NOVIEMBRE TIENE 30 DIAS. ✓
Sábado 9—Stos. Teodoro y Alejandro mrs. y Eustolia, virgen.
Domingo 10—El Patrocinio de Nuestra Señora. Stos. Andrés Acelino, teatro y cfr., León, cfr., Modesto mr. y Stas. Olimpia, mr. en Roma, Teotista, vr. y Florencia mártir.

Boticas de Turno.

San Salvador.—La farmacia del "Globo" y la de Ambrosio Méndez.
Nueva San Salvador.—La farmacia de Tijirino.

EL DR. D. RAFAEL REYES.—Nuestro muy estimado amigo el doctor Reyes, se ha retirado de la Redacción en Jefe de LA UNION. Es de sentirse que por sus muchas y heterogéneas ocupaciones no pueda continuar en puesto tan a propósito para sus conocidas fuerzas y talento de escritor.

El señor doctor Barberena viene a reemplazarle, y tenemos la creencia de que el público acogerá, como se lo merece, al nuevo Redactor en Jefe.

Tenemos el gusto de anunciar que el doctor Reyes, en lo de adelante, será uno de nuestros más constantes colaboradores.

UNA RECLAMACION A "FLIRT"—La memoria, que es una loca y más aún cuando se trata de mujeres hermosas, ha puesto al pobre Flirt en grave apuro. Se le pasó por alto a este nuestro compañero, al hacer la crónica de un baile en Santa Tecla, el nombre de tres lindas teclenas: Lolita Soblo, Concha Villaseñor y María López.

Y apenas empezó a circular el número de La Unión, nuestro responsable y agente en aquella ciudad, joven que se desvive por agarrar a las bellas que son su eterno de cabeza, nos disparó a quemarropa un telegrama con todas las formalidades de una reclamación diplomática, y nosotros no hicimos más que poner punto en boca. . . . y es el presente suelto.

COLEGIO DE SANTA TERESA.—Digna Directora de tan acreditado establecimiento, señorita Laura Herrera se ha servido invitar a la Redacción de este diario a los exámenes de fin de año del plantel que es a su cargo. Agradecemos la invitación y asistiremos de buen grado en cuanto nuestras ocupaciones nos lo permitan.

10 DE NOVIEMBRE.—Mañana es el santo de nuestra bella y simpática amiga señorita Abelina Aguilar.

Con tal motivo nos anticipamos a presentar nuestras sinceras felicitaciones a la guapa trigueña, deseándole ¡qué le podríamos desear que ella no lo mereciera!

INSTITUTO NACIONAL.

Observación Meteorológicas.

NOVIEMBRE 5 DE 1889.

TERMÓMETRO CENTÍGRADO.				BARÓMETRO DE FORTIN		PSICRÓMETRO DE NEGRETTI.
Temperatura media.	Temperatura mínima.	Temperatura máxima.	Oscilación.	Barómetro reducido a cero, media	Oscilación.	Humedad relativa media, saturación=100.
22,45	17,50	29,75	10,25	704,42	3,02	83,00

RUMBO.			VELOCIDAD.		
7 a. m.	2 p. m.	9 p. m.	7 a. m.	2 p. m.	9 p. m.
NNW.	NNW.	NNW.	15 K.	50 K.	21,2 K.

ESTADO DEL CIELO.			OZONÓMETRO DE NEGRETTI.	PLUVIÓMETRO EN MILÍMETROS.
7 a. m.	2 p. m.	9 p. m.		
0	2 cúmulos.	3 cirrus.	0	0

ANEMÓGRAFO.

Leopoldo A. Rodríguez,
Ayudante del Observatorio.

ACADEMIA DE CIENCIAS Y BELLAS LETRAS.—Anoche, conforme lo había anunciado la respectiva Secretaría en el "Diario Oficial," celebró sesión pública la Sección de Ciencias Físicas y Matemáticas.

El doctor don José E. Alcaine fué el socio designado para hacer uso de la palabra—desarrollando el tema: *El potencial eléctrico*.

La sesión empezó á las 9 de la noche, ante un auditorio poco numeroso, debido á lo inoportuno de la hora. Entre los concurrentes notamos: al señor Presidente de la Academia y su Secretario señor Gavidia, al Tesorero señor Barriere, al Secretario de la Sección doctor Puente, al doctor Alberto Sánchez y otras personas más.

El orador hizo el desarrollo del tema propuesto con brillante acopio de conocimientos y con la facilidad de un hombre versado en las luchas científicas. Terminó el acto á las 10—dejando en el ánimo de todos los concurrentes una agradable impresión.

EXCELENTES GÉNEROS.—Han llegado á la sastrería de don Agustín Choto. Los recomendamos á los elegantes.

LAS CALLES.—Pensamos no quitar el dedo del renglón hasta tanto no se manden barrer y limpiar debidamente las de esta capital—pues no parece sino que nos encontráramos en medio de algo parecido á una pocilga. ¿Qué hacen las autoridades, qué hacen?

NUEVO INGENIERO.—Con muy buen éxito obtuvo este título el aprovechado joven don Eduardo Orellana, hace pocos días.

TRIBUNALES.—Por falta de cumplimiento de un colaborador que o sea encargado de las crónicas judiciales, no hemos abierto aún esta sección en el diario, en la forma que esperamos.

UNA CONTRA EL DOCTOR HERNÁNDEZ.—El Supremo Tribunal de Justicia aprobó ayer por, no haber encontrado culpabilidad, el auto de somnolencia dictado por el honorario Juez de 1ª Instancia doctor Honorato Vargas, en la causa promovida por el señor Julián Escotó levantada por el doctor don Luciano Hernández.

Principales poblaciones de la República chilena.

LA ASOCIACIÓN.—A nuestra mesa de Redacción ha llegado el número 11 correspondiente al 1º de noviembre, de este importante periódico que redactan en la ciudad de Sonsonate los distinguidos escritores don Carlos A. Imendia y el doctor don Rubén Rivera.

Como siempre, su material es escogido. Contiene un largo y bien escrito editorial titulado *Centro-América triunfa*. En él su autor expone hermosas ideas unionistas, y excita

el patriotismo de todos los centro-americanos porque los congresos de las cinco repúblicas den su aprobación, sin reformas, al Tratado que acaba de publicarse.

Trae las candidaturas para diputados á la próxima Asamblea, propuestas en junta general por la "Sociedad de Artes" y la "Sociedad Centro-América": los candidatos propuestos son:

Diputados propietarios:

General don Melesio Marcial,
" Vicente Vilanova y
Doctor " Rubén Rivera.

Suplentes:

Don Miguel Batres y
Emigdio Mencia.

Notas aceptando el nombramiento de socios de los señores: doctor y general don Luciano Hernández, don Luis Miranda González, doctor don Hermógenes Alvarado, Presidente del Poder Judicial; doctor don Jerónimo Zelaya, Secretario de Relaciones Exteriores del Gobierno de Honduras; doctor don Esteban Castro, Sub-Secretario de Instrucción Pública de este Gobierno y General don Camilo Álvarez, de Guatemala. Solo el doctor don Enrique Guzmán, como separatista *pur sang*, le mete cantaleña á la "Sociedad Centro-América," bajo el disfraz de unas cuantas palabras que... no son más que palabras. Buen provecho le haga. Y ya le apuntaremos las cuentas á este *musú*.

PROGRAMA.—Hemos visto el de los exámenes públicos de la Escuela Superior de niños de esta ciudad, que dirige don Francisco Campos, que se verificarán los días 10, 11, 12 y 13 del presente. El programa referido es extenso. Trae en su primera página el personal del establecimiento, de esta manera: Director don Francisco Campos, primer Sub-Director, don Francisco Gutiérrez; segundo Sub-Director, don Benjamín Romero; tercer Sub-Director, don Carlos Padilla; cuarto Sub-Director, don Rafael Gómez y Profesor de Canto, don Juan Mena. La distribución de clases comprende 5 grados á más de las clases generales. Los exámenes se verificarán de 8 á 11 a. m. y de 1 á 4 p. m.

AL SEÑOR GOBERNADOR DON DIONISIO MERLOSuplicamos haga que el empresario del alumbrado público mande encender los faroles á las 6½ de la noche, aun en las que haya luna, porque la oscuridad es demasiada, tanto en las calles como en los paseos públicos.

Movimiento de Pasajeros.

GRAN HOTEL DE EUROPA.

Entraron.

Don Remigio Padilla, de La-Libertad; Francisco Boquín, de Sonsonate; Gregorio Orellana, de Santa Tecla; Jesús Góchez, de Santa Tecla; Cayetano Mendoza, de Santa Tecla.

Salieron.

Gregorio Orellana, Jesús Góchez y Cayetano Mendoza para Santa Tecla. Noviembre 9 de 1889.

CONCIERTO para mañana en el Parque Central, á las 7 p. m.

1-Kaiser Wilhelm, paso doble (primera vez). *Reckzeh*.

2-Obertura de la ópera: Pique Dame por *Suppé*.

3-Concertino, (para tres trompetas obligadas) por los Srs. López, Cañas y Sosa, por *Vorberger*.

4-Fantasia de la ópera: Un ballo in maschera por *Verdi*.

5-El Parque Central, polka por *Berndt*.

PRECIOS corrientes de los principales artículos en el mercado de esta ciudad:

Café	\$ 7 50@
Arroz	1 25 "
Mascabado 1ª clase	1 75 "
" 2ª "	1 50 "
Azúcar blanca en pilón	2 00 "
" 2ª "	1 50 "
Harina extranjera	2 00 "
Harina del país	1 75 "
Cacao	9 00 "
Quesos de Nicaragua	6 00 "
Sal, carga de 10@	6 00 "
Almidón de yuca	1 25 "
Ajonjolí	3 00 "
Frijoles	1 un medio almud.

DEPARTAMENTOS.

CORRESPONDENCIA TELEGRÁFICA.

SONSONATE.

LA BANDA—SOCIEDADES FILARMÓNICAS.

Noviembre, 8 de 1889,

Pensando estaba ayer acerca del objeto del telegrama que debía dirigirme, cuando vi pasar la banda de esta ciudad dando el toque de seis. Y me dije: he aquí materia para una correspondencia, he aquí una ocasión para ver si se consigue algo en favor de estos pobres filarmónicos. En efecto, un grupo heterogéneo de la banda, no hace muy grata impresión aquí: un músico con un kepi imposible y una blusa que está á punto de desviarse del cuerpo; allá otro con unos que fueron pantalones de uniforme; éste fué con un sombrero que de puro viejo se ha vuelto cómico; aquel..... y los instrumentos, pues así, así; por el estilo.... un bombo fosilizado, pistones que dan mucho en qué ganar á los hojalateros, un contrabajo que suena con trabajo. Sin duda que de esto no tiene noticia el general Menéndez, pues de lo contrario él, que tanto empeño pone en que los cuerpos militares estén decente y hasta lujosamente uniformados, ya habría ordenado el arreglo de nuestra banda, tanto más que Sonsonate es visitado frecuentemente por personas distinguidas de muchas partes, y es preciso que todo les induzca á pensar bien de nosotros: uniformes y algunos instrumentos es lo que falta para que la banda sonsonateca ocupe notable lugar entre las de la República, pues su laborioso director el inteligente y laborioso artista don Adolfo Rivas, trabaja sin descanso en el estudio de piezas de mérito, habiendo alcanzado ya, á fuerza de constancia, muy marcados adelantos. Y ya que he hecho referencia al señor Rivas, me parece oportuno manifestar que el sueldo que devenga no basta á compensar tanto empeño, tanta dedicación. Ya ve U., señor Director, treinta. ¡No quería decirlo! Estarían bien para un tambor mayor, no para un filarmónico cumplido que ya tiene nombre fuera del país. Tengo la seguridad que todo esto será arreglado favorablemente. Y para que este telegrama sea de solo música, tengo el gusto de participar á U. que para solemnizar la distribución de premios del "Liceo de San Agustín", aparte de otros preparativos, se están estudiando en casa de don José Francisco Velásquez, algunas bonitas piezas bajo la dirección del señor Rivas. "La Estudiantina" está formada por señoritas y caballeros, y los instrumentos son: un mandolín, una bandurria, un violín, guitarras y un violoncelo. La filarmónica "La violeta", que así se llama, cuenta ya con

muchos adelantos. Es de esperarse que la velada lírico-literaria que se prepara, dé un resultado muy bueno. Ojalá no haya obstáculos. Ofrezco á U. detallada crónica de esta fiesta de la civilización. Salud.

El Corresponsal.

COJUTEPEQUE.

EXÁMENES.

Noviembre, 8 de 1889.

Ayer comenzaron á practicarse los exámenes públicos en la escuela superior de niñas de esta ciudad, con muy buen resultado. Ninguna otra cosa de notable ocurre hoy por acá. Esperamos con ansiedad "La Unión".

El Corresponsal.

CHALATENANGO.

Noviembre, 8 de 1889.

Ante todo, saludo á U. cordialmente, y deseo prosperidad á su periódico. Lo único notable que ha habido aquí es la recién pasada feria de los Santos, que tiene lugar en los días 27, 28, 29, 30, 31, 1º y 2.

Dicha feria no pudo ser peor, con motivo de la baja del añil que se cotizó á tres reales bajo número, término medio.

Las transacciones dejaron mucho que desear. La pérdida de los agricultores que se dedican al cultivo del indigo, ha sido enorme. Los comerciantes, en su mayor parte tuvieron que dar á bajo precio sus mercaderías. En resumen: puede decirse que la pérdida ha sido general. Lo único bueno que tuvo la feria, es, que se escasearon los pillos, y por consiguiente pocos hurtos y robos hay que lamentar.

Mañana diré á U. algo más sobre lo que en ésta he consignado. Mientras reciba U. mis protestas de amistad y envíeme sus órdenes.

El Corresponsal.

EXTERIOR.

Últimas noticias, por el "

CHILE.

El señor Ezequiel Balmaceda.—En la mañana del día 18 se recibió en Santiago un cablegrama de París anunciando que el señor Ezequiel Balmaceda había dejado de existir en esa ciudad, en la noche del 16 del presente. Parece que su salud había experimentado quebrantos desde hacía algún tiempo y que últimamente la enfermedad se había agravado á consecuencia de una ascensión que el señor Balmaceda hizo á la torre Eiffel, durante la cual, es de presumir que sufrió algún resfrío, complicándose así la afección intestinal de que padecía y que lo tenía muy debilitado. Se agrega que el proyecto de la familia del señor Balmaceda era regresar al país, siempre que el estado del paciente hubiera permitido emprender el viaje. El mal, sin embargo, ha sido incurable, y á pesar de todos los recursos médicos que ofrece una ciudad como París, el desenlace fatal llegó el 16 del presente.

La noticia se recibió en Santiago en la mañana del 18; pero para la generalidad del público, solo fué conocida en la tarde, cuando se supo que esta sensible desgracia de familia había impedido que S. E. el Presidente de la República concurriese al *Te Deum* que se celebra el día aniversario de nuestra independencia en la iglesia metropolitana. La muerte del hermano del Presidente de la República no permitió tampoco que el Jefe del Estado tomase parte en las demás ceremonias con que se acostumbra conmemorar el glorioso aniversario del 18 de septiembre, como ser la revista de tropas en el parque Cousiño; y fué motivo además para que se suspendiese el banquete al cuerpo diplomático, que tiene lugar el 18 y el que se ofrece á los generales y jefes del ejército el día 19.

Ferrocarril á Chile.—Los señores Bustamante y C^{ía}, concesionarios de la Compañía francesa constructora de ferro-carriles argentino-chilenos, han tomado á su cargo el ferro-carril de Buenos Aires á Yumbel, destinado á ligar á través de la Pampa y los Andes á la capital federativa

principales poblaciones de la República chilena.

La Compañía recibirá en cambio de las operaciones creadas para la construcción de la vía férrea de Buenos Aires á Chile, la cantidad de diez millones de francos, depositando en caución tres millones en bonos del tesoro francés.

Esta Sociedad hará la transformación sucesiva de sus obligaciones en numérico, hasta la suma de 8,944,700 francos, por mediación de un grupo financiero internacional, habiendo tomado parte al firme y parte á opción, á contar del 1º de julio, de las obligaciones creadas, un sindicado á cuya cabeza se halla la Banque Parisienne.

Dícese que dentro de poco será lanzado este negocio al mercado de París.

PERÚ.

Relaciones entre Perú y Chile.—De la Memoria que el Ministro de Relaciones Exteriores del Perú ha presentado al Congreso, tomamos lo que sigue, que se refiere á las relaciones con Chile:

"La Legación de Chile inició en 1888 una gestión diplomática con motivo de la celebración del contrato con el representante del Comité inglés de tenedores de bonos de la deuda externa del Perú.

Comenzó por manifestarme que el contrato no se refería explícitamente al tratado de Ancón, y que en el protocolo adicional se excusaba además el Gobierno de hacer por sí mismo, lo que le correspondía como signatario de aquel pacto internacional, cerrando así las puertas á Chile para todo arreglo directo, lo que implicaba una retracción del compromiso contraído en 28 de septiembre de 1887.

Posteriormente, manteniendo sus primeras declaraciones, expuso que el Gobierno de Chile estaba muy dispuesto á oír las opiniones y sugerencias que sobre arreglos tuvieron á bien hacer llegar á su conocimiento el Perú para lo cual consideraba necesario radicar las negociaciones en Santiago y con esta insinuación dió lugar á su intervención en el

El señor Balmaceda manifestó en respuesta al compromiso á que aludía la Legación de Chile, no era el de referirse en el contrato explícitamente al tratado de Ancón, sino á expresar que el Perú no atribuía á Chile más responsabilidades que las consignadas en los artículos 4º, 7º y 8º del tratado; que no tenía por qué tomar iniciativa en un asunto que ni había promovido ni necesitaba resolver para llegar por su parte á la conclusión de las facultades que ocasionaba el arreglo de la deuda externa peruana; que el contrato y su protocolo complementario llenaban todas las exigencias del Gobierno de Chile; y, por último, que no aceptaba la idea de llevar las negociaciones á Santiago, en momentos en que el Perú carecía de representación allí y sacándolas del centro en que fueron iniciadas.

Desde entonces quedaron en suspenso las comunicaciones de la Legación de Chile sobre el referido asunto; y no se han renovado, sin embargo de estar discutiéndose nuevamente el contrato.

El Gobierno estima hoy como siempre, que deben cumplirse en todas sus partes los pactos vigentes entre ambos países; y tengo la satisfacción de expresarles que el espíritu de ambas cancillerías tiende á unificar sus opiniones, y que no es de temerse surjan al respecto nuevas dificultades.

Ha contribuido poderosamente á este resultado el tino diplomático y elevación de miras del Plenipotenciario de Chile señor Alamos González, en quien me complazco en reconocer un colaborador eficaz para afianzar las relaciones de cordial amistad entre ambas Repúblicas.

Por el artículo X del tratado de Ancón, el Gobierno de Chile cedió al Perú el 50% del producto del guano de las islas de Lobos, aplicando la otra mitad á los acreedores del Perú, cuyos títulos de crédito aparecieren sustentados con la garantía del guano. La explotación debe hacerse por el Gobierno de Chile y las islas serán administradas por el Perú tan luego como se terminen las negociaciones de la venta de las islas.

Fundado en estos antecedentes, gestionó con el señor Ministro de Chile que se pasasen al Perú las cuentas detalladas de la explotación y que se aceptase en las islas un Inspector peruano; dirigiéndole como resultado de nuestras conferencias, la nota de 11 de junio próximo pasado que aparece entre los anexos.

Conviene en la justicia de mi solicitud, el señor Alamos González me contestó que su Gobierno comunicaría al del Perú, cuando éste lo estimase conveniente, la cuenta pormenorizada de la explotación y que aceptaría en las islas al Inspector que se nombrase.

He pasado copia de estas notas al Ministro de Hacienda para su conocimiento.

El mismo Plenipotenciario me ha insinuado la conveniencia de celebrar un acuerdo diplomático para dar sepultura a los restos de los soldados muertos en los campos de batalla en la última guerra. Comunicada tan humanitaria idea al Ministerio de Justicia, la ha acogido favorablemente, conforme a la opinión del Ministerio Fiscal, y he contestado en estos términos a la Legación chilena a fin de proceder a formalizar el respectivo protocolo.

Con fecha 24 del mes próximo pasado, el Gobierno ha restablecido la Legación del Perú en Chile, nombrando con carácter de Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario al señor don Carlos M. Elias, quien en otra acción representó también al Perú ante la misma República, distinguiéndose por su celo en el servicio público.

Revolución.—Noticias varias.—Pasajeros y cartas particulares del vapor *Laja* llegado hoy aquí procedente del Callao, comunican haber fracasado una revolución encabezada por Piérola, sobre la que se dan los siguientes detalles:

El Capitán de un buque carbonero llegado últimamente al Callao trayendo fondos, armas y pertrechos de guerra, trató de ganarse al oficial Tizón de la cañonera *Lima* para apoderarse de la nave, y le hizo proposiciones iniciándole en el secreto de la revolución.

Tizón reveló todo al presidente Cáceres, quien hizo aprehender a los comprometidos, de los cuales ocho fueron fusilados.

Piérola ha desaparecido y se le busca empeñosamente.

Comunican otros detalles, que omito hasta tener la confirmación autorizada.

Parece que las ocho personas fusiladas lo fueron inmediatamente después de aprehendidas, dentro de la cárcel, porque no se cita el hecho como público.

Debelada la conspiración, todo continuaba tranquilo.

Otras versiones particulares designan a don Rufino Echenique como inspirador de la revolución abortada en el Callao.

Aquí en Arica, la generalidad atribuye a Piérola el movimiento y cree que éste se relaciona con la ida del Ministro Elias a Chile, pues se habla de que fué a negociar definitivamente este territorio.

Esto se dice y se comenta acá sin reserva.

—El contrato sobre la deuda externa continuaba discutiéndose con éxito.

—A petición del General Canavaro, la Cámara acordó oficial al Ministro de Justicia pidiéndole remita copia de la resolución suprema, declarando que los Generales del Ejército no pueden ser delegados de los consejos provinciales ante las juntas departamentales.

—Pidióse así mismo, a solicitud del señor Elguero, copia del oficio dirigido al Ministro de Relaciones Exteriores el 8 de noviembre pasado, por el Ministro británico.

—No se admitió a debate un proyecto del Diputado Suárez relativo al nombramiento de la comisión mixta de ambas Cámaras para solicitar el informe sobre la reforma de la Constitución del Estado.

Además de las comisiones nombradas de Arica por el Congreso, acordaremos, que por el momento nos comunicamos con el señor Canavaro, se presentó a la una del día del sábado en el vapor *Laja*.

encontró a cinco de los conjurados. Inmediatamente los mandó a tierra para que fueran conducidos a la cárcel de la capital, en la que se asegura fueron martirizados para que denunciaran a sus cómplices, después de la cual fueron fusilados.

Lo que se sabe positivamente, es que el General Echenique organizó la revolución que debía estallar de acuerdo con Piérola, quien se ocultó, así como el señor Quintanilla que, se dice, era portador de las comunicaciones subversivas: este caballero se ocultó oportunamente y hasta la salida del vapor no se conocía su paradero.

Parece que el plan revolucionario consistía en apoderarse del transporte *Lima* y el *San Rosata* con el que debió dirigirse al puerto de Pisco para proveerse de carbón y víveres y volver al Callao.

Se asegura también que el movimiento revolucionario debía tener lugar simultáneamente en Ica y en la capital.

Respecto a los recursos con que Echenique contaba para llevar a cabo el principio de la revolución, han sido obtenidos mediante la venta de bonos sobre la Aduana del Callao; otros aseguran que éste ha obtenido una fuerte suma en ese puerto, mediante ofrecimientos y seguridades de que contaba como seguro el éxito de sus planes.

Entre tanto la energía y prontitud con que ha procedido el Gobierno después de la denuncia que se le hizo de la conspiración, han sido suficientes para que la tranquilidad y el orden no sean alterados.

Los diarios no dan noticia alguna de los sucesos que relatamos, porque el Gobierno les ordenó guardaran silencio.

El vapor próximo nos proporcionará los datos de que carecemos, pues esperamos que dicha orden será suspendida.

Otras comunicaciones particulares confirman los graves sucesos del Norte.

Maria es el nombre del buque carbonero comprometido, y Sagay el de su Capitán, el que ofreció ascensos, a nombre de Echenique, al oficial Tizón a fin de que secundara los propósitos revolucionarios.

Entre los fusilados se cita a Sagay y a Diez Canseco.

Las cárceles están atestadas de comprometidos, y seguían los arrestos.

La prensa ha silenciado el acontecimiento, de orden superior.

Aquí se continúa atribuyendo a los revolucionarios miras relacionadas con la futura suerte de este territorio, a propósito de la misión Elias a Chile.

ALBUM POÉTICO.

La notable "Biblioteca Selecta" que en Valencia publica el editor Aguilar, acaba de dar a la estampa un nuevo volumen que comprende las *Humoradas* de Campoamor.

Un tomito de más de 200 páginas, de buen papel, muy buenos tipos y linda forma, al precio de media peseta, es, a no dudar, el colmo de la baratatura.

Tocante a la parte intrínseca de la obra, ¿qué hemos de decir? Las *Humoradas* se han hecho tan populares como las *Doloras*, y en ellas ha vertido y vierte Campoamor su ingenio, su originalidad y... también su amor a las paradojas y su dulce escepticismo.

El tomo a que aludimos encierra todas las *Humoradas* impresas del gran poeta, más algunas inéditas y otras que antes denominó su autor *contares*.

El mejor medio de encarecer el valor de estas breves composiciones de Campoamor, es transcribir algunas de ellas.

He aquí:

Que olvidos tan extraños!
Al verte no me acuerdo de mis años.

El santo matrimonio nos aberra
Después de haber estado
Que en las fechas civiles el tanzido
Se a una raga los gustos de la guerra.

En la calle las ideas
Por el pueblo popular las teas.

Te dije el fin de las amantes glorias
Que conseguir anhelas:
Casarte, como en todas las novelas;
Y hartarte, como en todas las historias.

Si en hacerla feliz tenéis empeño,
Tomad la realidad y dadla el sueño

A la señorita Teresa Menéndez

EN SU ALBUM

Aguardando unos renglones
Tengo aquí sobre mi mesa
El libro donde Teresa
Recoje sus ovaciones:
El libro donde a raudales
No nada cortos ni avaros,
Ya los talentos preclaros
Vertieron sus trovas reales.....
Baste con eso a saber
El conflicto que me abruma
Cuando preparo la pluma
Y pienso en lo que he de hacer.
Mis versos, Teresa, son
Rumores de pacotilla,
Sin ninguna maravilla
Sin ninguna vibración.
Me han querido llamar poeta
No más que por un capricho
Dejando entre hecho y dicho
El trecho de la etiqueta.
Pues hablar en consonante,
Como suelo hacerlo yo,
¿Quién no lo hace? ¿como no?
Aunque la musa se espante.
Pero hablar y al ir hablando
Conover los corazones
Y disparar ilusiones
Que de la voz van saltando;
Retratar paisajes bellos,
Pintar arroyuelos suaves,
Robar el canto a las aves
Y a la aurora sus destellos;
Sorprender en la floresta
Los delicados rumores
Que se cambian los amores
En sus coloquios de fiesta;
Prender sobre las espumas
Los rayos del sol perdidos
Y hacer pájaros vestidos
De perlas en vez de plumas.....
Y del vino allá en la copa
Danzas ver y ver danzantes
En las burbujas chispeantes
Corriendo un vals ó galopa;
Y luego escalar el cielo
Y embarcado en un celaje
Cruzar el ancho pasaje
Do el azul tiende su velo.....

Con esas cosas del poeta,
Yo no puedo hacer un son,
Pues me turban la razón
Y me asombran la chaveta.....
No sé de las artimañas
Para darle a cada bella
Cada ojo como una estrella
Según lo acostumbra Cañas;
Ni sabría yo en la lidia
Erguirme sobre el volcán
Y allí a par con el titán
Echar luz, como Gaviola;
Ni poner sobre la posta
La pluma a correr traviesa
Al son de la marsellesa
Que sabe entonar Acosta;
Ni del quieto manso río
Del cielo la luz y el mar
Aquellas cosas forjar
Que sabe forjar Darío;
Ni traer el rumor alado
De las tórtolas caseras
Que en sus notas placenteras
Sabe medular Velado.

¿Poeta yo...? Tan solo pudo
Atribuirme en justicia
Que no tengo yo pericia
Ni para urdir un saludo;
Y menos para la empresa
De ofrecer cual yo quería
La canción de la armonía
A la sin igual Teresa.....
Ya te han dicho que eres bella
Y eres virtuosa y que tienes
Corazones en rehenes
Mas que el sol rayos destella:
Ya te han dicho que tu acento
Traduce la ritma grata
Que entre los pinos desata
La dulce risa del viento:
Que tu talle virginal
Flexible como el del lirio
Es la envidia y el martirio
De la palmera oriental.....
¿Que más quieres? No es bastante
Lo que los poetas cantaron
Cuando en mi daño agotaron
Hasta el último asonante.....!
Salvo pues el entredicho
En que me pone la empresa,
Ofreciendo aquí a Teresa
Diez veces más de lo dicho.
San Salvador, octubre 19 1889.

FRANCISCO LAURENTI

CARTA DE HOUSSAYE.

EL MUNDO PARISIENSE.

París está de fiesta completa, y no solo por la Exposición Universal, Ultimada todas las noches, sino también,

por las reuniones de la aristocracia que da mucho que bailar y mucho que cenar, sin contar un gran número de matrimonios de alto vuelo, la fiesta de las flores y las carreras de caballos.

Se nos prometen por añadidura carreras de cerdos, lo cual es mucho más divertido que las carreras de caballos.

Entre las fiestas regias que se dan en tiempo de la República, hablemos de la del Barón de Rothschild, Rey de los acaudalados.

El Barón no proviene de las cruzadas, pero su blasón dorado está bien acuñado. No solo es un financiero, pertenece también a la Academia de Bellas Artes. Mme. Rothschild lo sería del mismo modo, si la Academia aceptara mujeres.

La señora Rothschild es una acuarista muy distinguida.

El Barón recibe en el antiguo Hotel Talleirand, verdadero Palacio Luis XVI, edificado en un estilo de gran sencillez, muy digno del arquitecto Gabriel, cuyo nombre está indicado en la avenida más poética de París.

Vamos al buffet. Los que tienen prisa comen de pie. Las mesitas se reservan para los danzantes del cotillón. El comedor está adornado con cinco grandes arañas de cristal de roca. Las cinco grandes ventanas están cubiertas por cortinas de rosa naranjada, bordadas con flores de matices variados.

Pinturas pompeyanas decoran la pared de la fachada por una parte; la otra está cubierta de espejos, en los que se admira un bello busto del siglo XVI.

En el extremo de la pieza, en una gran hornacina de mármol gris, incrustada de cobre, se ve una notable estatua de Venus, defendiéndose de una flecha que quiere arrojarle el amor.

El buffet está espléndidamente servido. La novedad más curiosa es la de una inmensa roca de cristal, formada de bloques superpuestos que la electricidad ilumina en su interior por un rayo tan deslumbrante, que se les tomaría por fantásticas pedrerías salido del reino de las hadas.

Quien habla así es M. de Septfontaines, M. de Rothschild me invita a sus fiestas, pero yo ya no asisto a ninguna.

Si quieren ustedes saber algo de lo que he hablado antes, sigan a M. de Septfontaines que se cuenta como hombre conocedor de estas cosas.

Entretenidos en el hotel de la calle San Florentín.

Son las once. Cerrado por sus rejas solemnes, el portal monumental del hotel del gran banquero, deja pasar los brillantes trenes: se detienen bajo una oleada de luz ante el ancho peristilo que presenta, en el fondo del patio, sus escalones hospitalarios.

Los leones enormes allí acurrucados, parecen mirar benévola las frescas toilettes y los sonrientes rostros que pasan por delante de ellos.

El vestíbulo se abre con sus proporciones colosales y su carácter de severa magnificencia. Sostenido por columnas jónicas, pavimentado de mármol blanco y negro, está adornado de estatuas cuyos pedestales desaparecen bajo grupos de azulejos.

En un hueco, dos delfines cruzados forman una fuente que destila gota a gota su frescura y su armonía: guirnaldas de flores mezclan las gracias de su colorido y de su perfume.

Una hilera de lacayos se mantiene inmóvil, con librea de sobria elegancia: levitón azul con doble fila de botones de cobre lisos, sin blasones ni iniciales, dejando entrever apenas la extremidad del chaleco de paño junquillo. Medias de seda rosa, zapatos con hebillas; nada de empolvado.

Sobre la meseta que conduce a las habitaciones, blancas estatuas se alieban en hornacinas cuyo borde está lleno de rosas: tales debían ser las ofrendas a las divinidades del Olimpo, en el Partenón y en el Delfos.

El techo ostenta medallones que recuerdan la decoración de la célebre anticámara del Rey, en el Palacio de Versalles.

Al subir, se ve la serie de salones, por medio de grandes vidrieras que permitirán dentro de poco mirar, como desde el palco de un teatro, la ola creciente de las invitadas con su roce de colas sedosas, la nube de los encajes todavía cubriendo los blancos hombros, la figuración de las pedrerías semejantes a constelaciones en marcha.

En una sucesión de piezas grandiosas, tendidas unas de brocado rojo, otras de tapicerías antiguas; aquí, un gabinete de seda cereza bordado con grandes flores de plata, tela contemporánea del Rey-Sol; más allá, un salóncito, decorado con finas y delicadas pinturas que se encuentran en los áticos de Pompeya ó en el pabellón de música de Triánón.

Las puertas, los espejos, pertenecen al estilo Imperio, conservando el sello grave que les comunicó el gran dignatario del Estado, en tiempo de Napoleón I.

No hay confusión de telas, ni sillars; nada de amontonamiento de chucherías. Todos los muebles son obras maestras, admirables piezas de museo.

Los cuadros también son dignos de un museo. Hay un poco de todas las escuelas, pero sobre todo de la escuela francesa y de la flamenca.

Porque el Barón no tiene en su hotel un gran gabinete de pintura, puesto que gusta de las obras maestras y puede pagarlas.

Había en esta fiesta varias obras maestras vivientes; por ejemplo la dueña de la casa y su hija Mme. Mauricio Ephrussi.

La primera iba de blanco con una falda broché recubierta de punto de Inglaterra, cinturón de raso antiguo flotante en torno de su talle, collar de perlas.

La segunda, falda broché rosa hortensia salpicada de oro. Abejas de diamantes en los cabellos.

Los hombres renegaron del frac encarnado. ¿Acaso es que ha pasado la moda? No; pero se sabe que al Barón de Rothschild le gusta la sencillez. No quiere que sus millones bailen la zarabanda.

Todo el mundo sabe que el pabellón de la República Argentina es hasta ahora el más bello y el más rico de todos los pabellones extranjeros.

M. Carnot se ha complacido en estudiar los recursos de ese país tan joven y tan rico.

No es dudoso que se trabajará más que nunca en el suelo de la República Argentina, porque el hermoso Palacio que los argentinos han alzado, llamará colonos a millares.

Si yo no hubiera nacido hace mucho tiempo, iría a plantar con mucho gusto mi tienda en esas bellas playas donde se quiere el arte francés, como lo atestiguan el éxito alcanzado por la señorita Dujardin, cuyos retratos tanto se elogian, y Sarah Bernhardt, cuyo genio ha comprendido todo Buenos Aires.

No solo entre las secciones exóticas de la Exposición se encuentran figuras originales.

Un Príncipe ruso no ha faltado desde el día de la inauguración, ni un momento, ni un minuto del local de la Exposición.

Almuerza allí, come y hasta dormirá.

Llega el primero y sale el último y vuelve a su casa, sin ir nunca a París.

Hasta ahora no ha tomado dos comidas en el mismo establecimiento, porque se ha jurado probar todos los manjares más cosmopolitas y cuando haya agotado esta gira gastronómica, volverá a empezar de seguro.

Este original es el Príncipe Gerdroye, a la vez poeta, pintor, escultor, pero ante todo viajero como el Judá Errante.

Le encontré tiempo atrás en Turín, en Milán, en Venecia, en Florencia y en Roma.

Creía que no lo volvería a ver más, antes de seis meses, pues me había dicho que se encaminaba a Rusia, pero lo ví en Niza y ayer almorcé con él en la Exposición, en el restaurant ruso.

No dudo que algún día lo encontréis en Buenos Aires, donde verá a un amigo suyo; un General que solo ha sido complicado en el proceso Caffarelli, porque se quería arrastrar al General Boulanger.

Siempre me ha recordado al célebre caballero de Bouffers, a quien Voltaire decía al encontrarse en los caminos de Francia y Alemania:

—Querido caballero, tengo una seducción al verte en su casa.

—Hay, en efecto personas que toman al mundo por una serie de posadas, en las que no se detienen sino de paso.

Mientras París se divierte, los auditos aminoran.

El Prefecto de Policía contaba ayer que seis jóvenes que no tenían veinte años, se habían suicidado el mismo día en diversos barrios de París, naturalmente por desengaño de amor.

Sería conveniente dictar una ley que dijera que todos los suicidas serían enterrados en un cementerio destinado á ellos, sin dedicarles un epitafio. En una palabra: se les consideraría como reprobados de la muerte, así como los hay de la vida.

Una de las jóvenes que acaba de suicidarse, florista de cierta reputación por su mano de hada, se ha disparado un tiro de revólver porque su amante la abandonó, burlándose al mismo tiempo odiosamente de sus lágrimas.

—Te juro le decía ella, que prefero morir.

Muchas mujeres dicen esto, pero generalmente siguen el refrán de "la mancha de una mora, con otra mora se quita."

No lo harás, dijo el infiel: mañana estarás consolada.

La pobre niña se consoló con la muerte, esa suprema consoladora de los afligidos.

En el fondo, los franceses no están divididos sino por tres palabras: á no ser por ellas, estarían todos de acuerdo, si el acorde perfecto pudiera existir fuera del mundo musical.

Estas tres palabras son: República, Imperio y Reyecia.

Si estas tres palabras no existieran, como el fin es el mismo, podríamos escribir en todos nuestros monumentos: la Fraternidad, puesto que todos tenemos amor á la humanidad.

Pero antes que la Academia suprima estas palabras, tendremos que sufrir todos los odios que inspiran hasta el día en que la dictadura ponga á todo el mundo de acuerdo.

César lo sabía mucho antes que Napoleón, pero César encontró á Bruto, mientras que Napoleón ha podido subir gloriosamente al trono de un Imperio inaudito.

Frente á César, su historiador no ha disminuido á la República, cuyas varoniles virtudes y grandeza altanera ha pintado.

Para no perder de su valor á los ojos del porvenir, las ideas tienen interés, así como los hombres, en no empequeñecer á sus adversarios.

Muchos estarán dispuestos hoy á declarar en voz alta, que la idea de César era todo, que las convicciones servidas por la salvaje virtud de Bruto, por el genio limitado, pero muy real, sin embargo, y muy romano de Pompeyo, por el patriotismo hábil, por decirlo así, de Cicerón, estaban desprovistas de toda grandeza y perdían justamente su prestigio.

En esto estriba verdaderamente la iniquidad del triunfo: el eterno "vixit" sobornará siempre, en cierta medida, la imparcialidad de la historia.

En mi opinión, sin embargo, la gloria de la vieja Roma, la gloria de ese Senado, guardián atrasado, pero venerable todavía de los esplendores del pasado, realzan incomparablemente el papel de su vencedor.

Esta oligarquía feroz, cuyo genio acriado y punzante como la espada había conquistado el mundo, ocupó un espacio amplio en la tierra.

FOLLETIN.

JUAN MORNAS

NOVELA ORIGINAL

POR

JULES CLARETIE.

II.

(Continuación.)

ranjos de Niza, el de las barricadas de París, pasaba por una personalidad, y exhalaba como un buen vino el perfume de la ambición.

El carácter excéntrico de Juan Mornas apenas deja comprender la significación de lo que quería expresar con su acendrado Mandarin. Fundado en la latitud de atribuciones de esta autoridad china; enamorado de la irresponsabilidad con que son ejecutados sus mandatos, con los cuales no hay más agente que la obediencia, se había llegado á imaginar que las desgracias de la vida no nos dan el consuelo de que con su duración transitoria podamos entrever la compensación infinita de un mundo mejor; sino, antes al contra-

rio, creía que la felicidad humana consistía en una ocasión que era preciso saber aprovechar, y que siempre se presentaba; en un filón mejor ó peor señalado en la especie de mina que todos hemos de horadar, al hacer nuestro camino, con más ó menos trabajo. Se figuraba que asida la ocasión ó encontrado el filón de que vamos hablando, sin remordimientos y sin escrúpulos morales, pero con la retirada asegurada á la mayor distancia del Código penal, su dedo había tocado á la felicidad; su condición humilde y obscura había desaparecido; su goce empezaba con la riqueza adquirida; su horizonte se iluminaba con una nueva luz. ¡Había, pues, encontrado lo que él llamaba el Mandarin!

Podía, como el personaje que ejerce esta dignidad en China, recibir pocas órdenes, pero dar muchas, alcanzar altos puestos, dominar á la multitud, llegar, quizás, á que su nombre resonara en las generaciones venideras entre los aplausos materiales del mundo y los sueños ambiciosos de la gloria.

¡La gloria! Juan Mornas se reía de ella, y decía que ningún dinero le prestan al que está en vías de obtenerla.

Era de nuestro siglo: estaba por lo positivo, y despreciando todo lo ideal, mirando con lástima á todos los que, en medio de sus disensiones, sostenían las antiguas virtudes de los ciudadanos: la paciencia, la sencillez, la honradez sin tacha. ¡Antiguallas!

Desde que había dejado su país del Mediodía para venir á París á buscar fortuna, removía el cielo y la tierra, hubiese amasado el fango, arrancado piedras con los dientes por lograr sus deseos. A los veintiocho años, y con poderosas facultades, cualquiera hubiera creído que ambicionaba la gloria. No; Mornas no la deseaba; era más práctico, sabía lo poco que producía. Había encontrado muchas veces por las calles hombres ilustrados, coqueándose con los mozos de cordel, á quienes los carruajes llenaban de fango al pasar; había seguido al féretro de un artista célebre, contemplando irónicamente el uniforme de miembro del Instituto colocado sobre la caja mortuoria como un triste despojo, y las condecoraciones prendidas en él le hacían pensar que las glorias del pasado iban también muertas y para nada podían aprovecharle ya, pues la fama es humo, y conquistarla tan sólo para legar un nombre á la posteridad, no llenaba las aspiraciones de Mornas: quería disfrutar hoy, ahora, y hubiese dado con gusto todos los sueños de celebridad y amor, todas las alabanzas que le prodigarán veinte años después de su muerte, todas las elegias que pudieran escribirle, por la riqueza que no tenía y tanto ambicionaba.

Era médico: había hecho su carrera en lo Escuela de Medicina como externo y como interno; después se había doctorado, arrojándose valientemente en medio de tantos otros cirujanos sin clientela, al lado de sabios que hacen antecámara en las inmediaciones de París, con la cabeza llena de erudición, el corazón hinchado de esperanzas, y el estómago vacío. ¡Había demasiados médicos en aquella gran capital! ¡Dos mil... tres mil quizá! ¡Todas las puertas se cerraban ante él. La fama, bien ó mal adquirida, que vale más que el mérito, precipita á la humanidad entera hacia los médicos célebres, dejando á los principiantes sin amparo y en la calle. Mornas se sentía herido en medio del corazón, en sus ambiciones y en su amor propio. Se preguntaba, irritado y pobre, si tendría que ir á enterrar sus años, sus quiméricas ilusiones, en un rincón de su país natal como en una tumba olvidada, ó si de un solo golpe lograría llegar á realizar sus ambiciosas aspiraciones.

Vivía Juan de la casualidad. Visitaba á algunos clientes, ajustados para el pago por un tanto alzado, viéndose, por consiguiente, rodeado de enfermos pobres, presenciando á todas horas la agonía de los miserables; pero poco á poco se fué cansando de estas visitas que no dan honra ni provecho, de ver aquellas buhardillas, donde el olor á miseria le oprimía la garganta, de subir sin provecho aquellas interminables y sucias escaleras. No enterneciéndose su corazón á la vista de tantas desgracias; no teniendo tampoco verdadero amor á la profesión, ni piedad para los sufrimientos, arrastraba su cuerpo á estos trabajos cada día con más cansancio, despreciando la medicina, por la cual ni sentía fe ni pasión. "¡Bah! decía: ¡á qué gastar la vida en esta continua lucha!...; si llegara una ocasión en que hubiera epidemia, guerra ú otra catástrofe cualquiera, en buena hora...; En un día se dá uno á conocer!...; En un año se hace rico!... Es verdad que se arriesga la piel; pero si no se pierde, hace uno su negocio... Entre tanto, los días pasan y pasan...; las necesidades aumentan, y la paciencia... se acaba...; ¿Qué hacer? Este mundo de linfáticos ha dicho: ¡Nada; no hay nada para los impacientes!"

Y llevaba su título de doctor en el bolsillo, como un oficial retirado pasea su rai-do uniforme, cuyos galones están casi rotos por el uso, lo cual los hace más respetables, aunque no sean mas respetados... Cuando Juan Mornas encontró á Lucía, habitaba en la calle de Racine un miserable cuarto de estudiante, y recorría las calles en busca de lo que él llamaba el mandarin, y nosotros pudieramos llamar la ocasión. ¡Cuál podría ser esta! Poco le

importaba. Si la encontraba, volvería altanero á su pequeña casa, rodeada de hermosos olivos, en los alrededores de Niza. Sus pobres padres que se habían sacrificado por él, dirían gozosos al verle: "Nuestro pequeño es doctor en medicina en París". Los pobres aldeanos que lo habían educado, y que soñaban para su hijo horizontes más vastos que aquellos en que habían vegetado, contentos de su suerte y sin ambiciones para ellos mismos, se encontraban henchidos de esperanza por aquel hijo único que era su orgullo, y cuya verbosidad y elocuencia podrían hacerle llegar, según ellos, á ser abogado, diputado, ministro, ¡todo!...

Si, Mornas lo sabía muy bien; era elocuente, pero elocuente con esa clase de elocuencia que en las reuniones públicas conmueve á las masas, excitando sus pasiones y llevando la duda á sus conciencias. Un periódico del barrio había definido á Mornas con las siguientes palabras: "Es una voz de cobre en un cuerpo de hierro; músculos vigorosos, al servicio de una tenacidad formidable; la llama de la juventud en las pupilas." Y era verdad; pero le faltaba añadir que tenía el corazón vacío, y tan inmóvil como si hubiera dejado de latir: que todas sus ambiciones estaban paralizadas por la más completa indiferencia de sus creencias, por una especie de aburrimiento odioso, el aburrimiento de su pobreza, con la que se sentía manchado. ¡Ah! Pobre é hijo de pobres, llevaba con sí una lepra terrible: ¡la miseria!

—¡Qué lástima (decía algunas veces Mornas con su convicción más profunda y con su acento más mordaz)! No poder vender mi alma al diablo, como se cuenta que se hacía en otros tiempos! No sería mala venta para tal mercancía! (Y reía más fuerte). En esta venta, es seguro que todo el provecho sería para mí, porque cuando llegase mi alma á manos del espíritu de las tinieblas, de fijo se encontraría robado.

Viviendo así, como de la casualidad, en un mundo en que la actividad intelectual se exacerba, Juan Mornas pasaba la vida en medio de azarosos trabajos mal retribuidos, que consistían en hacer recopilaciones de historia, en tomar notas en las bibliotecas por encargo de un joven rico que preparaba un libro sobre los orígenes de la Medicina, y que se daba tono con los trabajos que pagaba á Juan á bajo precio, y en dar lecciones á galopines insolentes que se mofaban de sus profesores. De este estado de cosas resultaba que médico sin enfermos, corazón sin fe, cerebro sin amor, Juan Mornas, amargo y mordaz, paseaba por las calles de París su pobreza orgullosa y sus sofocados apetitos.

Algunas veces le asaltaban locas ideas de abandonar su fría habitación, su triste vivienda, los corredores donde oía con rabia, á través de las pequeñas puertas, las risas juveniles y las expansiones de las grisetas con sus canciones libres, y lanzarse al mundo á buscar noches sin pesadillas y días sin envidia bajo el hermoso sol de Niza, junto al camino de Villefranche, en el jardinito donde su madre costía al lado de su padre, leyendo algún periódico bajo la gran higuera donde anidaban los pájaros.

Pero volver al país como un soldado vencido!... ¡Tener que dedicarse á vender drogas como un boticario!... Dejar el océano de París por una charca! Juan Mornas se rebelaba contra estas veleidades de abdicación y de debilidad, y levantando su orgulloso frente, se miraba en un espejillo viejo que le devolvía su enérgica y varonil fisonomía.

—¡No! (dijo con fiereza). ¡No me dejaré abatir por las desgracias!... Necesito estar en París, y permaneceré en él... ¡Qué me falta para realizar mis proyectos! La ocasión...; pero todo hombre tiene su hora.

Y añadió, soltando una estrepitosa carcajada:

—Su hora... y su mandarin.

En seguida bajó la voz, como si alguien le hubiera escuchado; pero luego replicó, burlándose de su temor:

—¡Qué tonto soy! ¡Quién puede comprender el alcance de mi pensamiento, que en este instante no tiene freno ni medida, cuando me oye hablar del mamarracho que está en China?

(Continuará)

ANUNCIOS.

DOS PIANOS usados, á propósito para familias ó escuelas, se venden en buenas condiciones para el interesado. Para informes pueden obtenerlos en esta Redacción. seg.

AL PUBLICO

Siempre he firmado: Abelardo Aguirre B.; pero deseando llevar el apellido de mi padre General don Eusebio Bracamonte, desde el 15 del corriente firmaré

Abelardo J. Bracamonte.

San Miguel, noviembre 4 de 1889. 3v.

Atencion!

Desde esta fecha queda abierta la

FARMACIA

"SAN JOSE"

dónde encontrará el público pronto y esmerado despacho á toda hora. Medicinas frescas y especialidades.

Todo á precios sin competencia. OCURRID y quedaréis satisfechos. 2v. atl. J. M. Palacios.

BANCO INTERNACIONAL DEL SALVADOR.

COTIZACIONES

Tipo de descuento 6%
" " intereses
Por depósito á la vista
" " á 4 meses
" " á 8 "
" " á 12 "

TIPOS DE CAMBIO.

Sobre Londres. 90 días ... 33%
" " á la vista ... 34%
" " París. 90 días ... 32%
Mínimum de descuento \$ 2.

Por giros sobre el extranjero de menos de doscientos pesos oro, se cargará al 1% más que el tipo fijado. 3v.

DR. E. CALDERON.

Médico y Cirujano

Horas de consulta:

De la 1 á las 4 de la tarde.

San Salvador, noviembre 5 de 1889. 3v.

Nuevas Pruebas.

Nuestro amigo el Profesor Filarmónico don Juan Alas, nos trajo la siguiente carta:

"Señor doctor don Dimas Jule.—San Salvador. | Villa de Quezaltepeque, noviembre 1º de 1889. | Apreciable señor: | No extrañe que, sin tener el honor de conocer á U., le dirija la presente, con el fin único de felicitarlo y darle las gracias por su humanitario invento las "Píldoras Antiséntéricas". Con ellas he rescatado la vida á mi anciano padre, enfermo de mucha gravedad. El caso fué como sigue: Habiendo sido llamado de Santa Tecla, residencia de mi padre, para verlo por la vez postrera, al llegar, consulté con un profesor de mucho crédito en esa ciudad, y éste se señor me aconsejó que pasara á la Capital á hacer la consulta al doctor Prowe. Este doctor me ordenó que en el acto aplicara las "Píldoras Antiséntéricas" del doctor Jule, conforme á la instrucción. Después de tomar las primeras píldoras el enfermo se negaba á continuar, por creer que se empeoraría; pero obligado á tomar todas las que contiene una cajita, el enfermo quedó del todo restablecido."

"Me permito manifestarle que está U. autorizado á hacer de la presente el uso que le convenga, suscribiéndome de U., muy atento servidor. | FELICIANO MENJIVAR." 2.

Relojería Suiza

DE C. B. CASATI.

Frente al almacén de don Juan Mata. San Salvador, noviembre 3 de 1889. 3v.

Relojería Suiza

DE C. B. CASATI.

Frente al almacén de don Juan Mata. San Salvador, noviembre 3 de 1889. 3v.

Relojería Suiza

DE C. B. CASATI.

Frente al almacén de don Juan Mata. San Salvador, noviembre 3 de 1889. 3v.

Relojería Suiza

DE C. B. CASATI.

Frente al almacén de don Juan Mata. San Salvador, noviembre 3 de 1889. 3v.

A. de GILBERT

Nuevo Libro

— DE —

Rubén Darío.

Aparecerá dentro de poco y se venderá en la Librería Española de Pozo, frente al Parque Central y en la Administración de "La Unión." El libro va acompañado de un retrato de A. de Gilbert, litografiado por el Sr. Guevara.

San Miguel, noviembre 4 de 1889. 3v.

Hotel Alemán.

CALLE DE MARTE

SAN SALVADOR—AMÉRICA-CENTRAL.

ESTE antiguo establecimiento sigue siempre con su buen crédito contando con buenas habitaciones—excelente mesa, servicio activo y de más comodidades.

Luego ofreceré al público: magnífico billar, abundante cantina y un salón para recreo, con su correspondiente piano, como antes lo ha tenido.

Además hay en el establecimiento

BAÑOS

Y UNA CARPINTERÍA.

Compra y vende de los artículos siguientes:

madera aserrada, diferentes clases; muebles nuevos y usados; basas y lozas de buena piedra.

TAMBIÉN se compran y se venden bestias de silla y se alquilan para paseo y viajes cortos, con su correspondiente montura.

EL PROPIETARIO, Cecilio Gómez.

"El Canal de Centro-América."

Este periódico se publicará diario en New York desde el 1º de enero de 1890. Organó de los intereses de Centro-América y de la empresa del Canal, se ocupará del adelanto de las cinco Repúblicas en los diferentes ramos,

La suscripción anual vale \$10 pesos que se pagará al vencimiento del primer trimestre, en moneda del país.

También se publicará una obra con el nombre de "Directorio de Centro-América," en la que se publicará el nombre, profesión, dirección, etc. de la persona que desee anunciarse.

Constará de dos tomos en cuarto de 1,000 folios cada uno, y adornados con vistas de las ciudades principales de Centro-América.

Los anuncios del "Directorio" Centro-americano valen \$6, con derecho á publicarse una vez por semana en el "Canal de Centro-América" ó sean 52 veces al año.

La columna de la obra de 15 por 3 pulgadas vale \$100, teniendo también derecho al mismo número de publicaciones en el diario ya indicado.

De mayores ó menores dimensiones se pagará en proporción. Los pagos se harán en moneda del país y después de publicada la obra.

Queda abierta la agencia para suscripciones y anuncios, tanto en el diario como en la obra, en casa de don Guillermo Dawson. 3v.

CIERRENSE los ESTANCOS y ábranse las calles

ZAPATERIA NICARAGÜENSE.

Esta nunca bien ponderada zapatería ofrece á sus parroquianos en esta capital y en su Sucursal de Santa Ana, un buen surtido de calzado, acomodado á todos los gustos y de la última moda de París, Londres y Estados-Unidos. Acaban de llegar materiales nuevos y espléndidos. Se trabaja á precios sin competencia. ¡Ocurrid! y os convenceréis.

Buitrago & Muñoz. Direcciones: San Salvador, calle de La-Libertad, núm. 19. Santa Ana, calle de Santa Lucía, núm. 46. 3v.

LA ESPERANZA.

Almacén de SOMBREROS y otros artículos por mayor y menor. Se componen sombreros de todas clases, todo á precio sin competencia. Frente al almacén del señor Bouineau. San Salvador, noviembre de 1889. 3v.

IMPRENTA NACIONAL.